

Título    **Arquitectos, urbanistas y expertos exigen más coordinación para las obras de la ciudad**  
Autores    Sara Medialdea  
Medio    ABC  
Fecha    2007/11/13

# Arquitectos, urbanistas y expertos exigen más coordinación para las obras de la ciudad

El Ayuntamiento contabilizó en octubre 800 zanjas abiertas; en 2000, dio licencia para 22.995

MADRID. Sara Medialdea

Madrid es, desde hace meses, una selva de zanjas: más de ochocientas había en octubre, según la estadística municipal. Las obras son una señal de las mejoras que se producen en la ciudad —ampliación del Metro, construcción de túneles como María de Molina o desmantelamiento de otros, como Santa María de la Cabeza, por citar sólo algunos ejemplos—, pero también suponen molestias importantes para los ciudadanos. Prestigiosos arquitectos, urbanistas y expertos en Madrid dan su opinión a ABC sobre el estado actual de la ciudad y las obras que se desarrollan en sus calles.

El decano de los arquitectos madrileños, **Fernando Chueca Goitia**, aseguró que «he hablado en varias ocasiones con el alcalde, José María Álvarez del Manzano, sobre este tema. Él dice, con razón, que todas las obras no las hace el Ayuntamiento, sino empresas de servicios como Madritel, Telefónica, o el Canal de Isabel II».

Esta acumulación de trabajos «están invadiendo Madrid de obras que hacen insufrible la vida», y es especialmente preocupante en los casos en que una calle recién terminada vuelve a abrirse en poco tiempo para realizar otras obras.

## REESTRUCTURACIÓN DE SERVICIOS

En cualquier caso, añade que «todo no es culpa del Ayuntamiento; Madrid está pasando por un momento de reestructuración de servicios que es muy penoso y muy incómodo para los habitantes de la ciudad, pero a veces lo imponen las circunstancias, las nuevas exigencias tecnológicas».

El también arquitecto **Antonio Lamela** dio su opinión «como ciudadano, ya que no conozco el programa ni los planteamientos de la Administración municipal». Desde su punto de



Ricardo Aroca

**Ricardo Aroca, arquitecto:**  
«Le hablo desde el fondo de una zanja sin señalizar ni vallar en la que me he caído, y de la que no puedo salir»

vista, «una ciudad es un acontecimiento social, un fenómeno vivo y en continua evolución; es algo que no se puede ni se debe parar, porque necesita una puesta al día continua».

Esto, añade, «debería hacerse de forma muy bien programada, muy planificada, para no ir dando pasos adelante y atrás». La impresión que se da, insiste Lamela, «es que no se están dando soluciones definitivas, sino que siempre se está improvisando». Y aportó un ejemplo muy gráfico: «Las galerías de servicio deberían ser subterráneas y visitables, para no tener que estar abriendo zanjas cada día. Es costoso, pero al final resulta muy rentable, tanto desde el punto de vista de la inversión —se pueden inspeccionar periódicamente y evitar las averías— como para la comodidad del vecindario». Este sistema permitiría girar inspecciones periódicas, lo que «evitaría en parte los problemas de imprevistos; lo enterrado, no se puede saber cómo está».

**Ricardo Aroca**, arquitecto y director del Club de Debates Urbanos —muy atento siempre a la actualidad estética de la capital—, manifestó a ABC: «Le hablo desde el fondo de una zanja sin señalizar en la que me he caído, y de la que no puedo salir».

## «HACEN LO QUE QUIEREN»

Desde allí, comentó que «hay dos cuestiones gravísimas en Madrid, y una son las obras, en las que, con todos los respetos hacia los técnicos

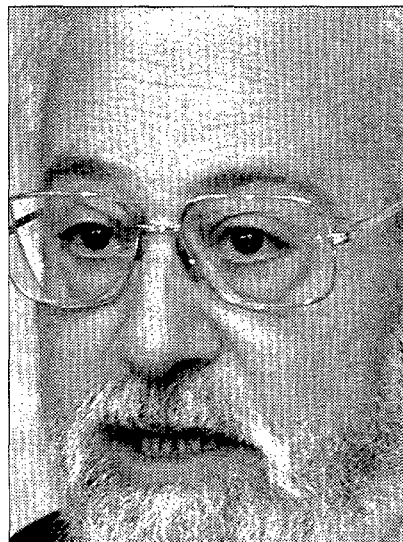
municipales que deberían vigilar estas cosas, las empresas hacen lo que quieren».

Así, indica, «están en la calle el tiempo que quieren, y ocupan el terreno que les parece, sin poner protecciones, y añadiendo espacios adicionales para aparcar el coche de los de las obras». Lo que ocurre, señala, es que «hay un descontrol sobre lo que se hace en las obras, lo que se tarda y de la calidad de lo que allí se hace». Pone como ejemplo unas vallas instaladas en Juan Bravo «directamente sobre las tapaderas de los registros».

## «CONNIVENCIA»

Los trabajos sobre pavimentos, bajo su criterio, «requieren primero un proyecto muy cuidadoso, y gastarse dinero en hacerlo, y que las empresas estén sujetas a unas condiciones muy duras y se las hagan cumplir». Ricardo Aroca es tajante al afirmar que «hay connivencia entre las empresas y el Ayuntamiento», y critica casos como el de «la empresa Portillo, una de las que más trabajos realiza en la capital, y que lleva desde los tiempos del Conde de Mayalde destripando Madrid con sus obras».

El segundo tema de la máxima gravedad en Madrid es, bajo su criterio, «la falta de policía municipal en cuestión de aparcamientos. Antes, el que encontraba plaza de aparcamiento legal, dejaba allí el coche y se compraba otro. Ahora, hay peleas por las plazas en segunda y tercera fila, con una pasividad del Ayuntamiento, que es absoluta». Le parece a Aroca que «ahora no hay ningún problema para ampliar las aceras todo lo que se quiera, porque circulamos con la mitad de los carriles de tráfico de los que hay». El mejor ejemplo, insistió, es «el coche-bomba de ETA que estalló en la plaza de Colón, que estuvo aparcado todo el día sobre un paso de cebra sin que se lo llevaran».



Luis Eduardo Cortés



Ricardo Aroca cree que «en cualquier ciudad del mundo, las obras se hacen de forma rapidísima, y no como aquí: hay zonas, como el principio de Alcalá, que lleva año y medio levantada. Hay una absoluta descoordinación y desinterés».

Otra opinión es la que mantiene el consejero de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte de la Comunidad de Madrid, **Luis Eduardo Cortés**, responsable directo de la ampliación del Metro que se lleva a cabo en la capital, quien señala que «las obras, en cualquier ciudad, representan algo antipático y un sacrificio para los ciudadanos, pero si son bien pensadas y bien proyectadas, suponen mejoras en su calidad de vida».

## CIUDAD CON OBRAS, CIUDAD VIVA»

Es por ello que «una ciudad sin obras es tranquila, pero es una ciudad muerta. Una ciudad con obras es una ciudad viva, y que va avanzando con los tiempos». Dicho esto, añadió que «quizá Madrid tiene un número excesivo de obras, está demasiado vivo. Tal vez sería conveniente arbitrar medidas para armonizarlas y que no incomoden tanto a los ciudadanos, y repartirlas en el tiempo». No obstante, concluyó, «en general, creo que las obras son un beneficio y una mejora para los ciudadanos».

El «padre» del actual Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, **Luis Rodríguez Avial**, también contribuyó con su opinión sobre las obras: «Como ciudadano que padece obras, estamos viviendo un periodo anormal en cuanto a la cantidad, por la



Fernando Chueca Goitia

ABC.es Hemeroteca.